

LA RESISTENCIA DE LAS MUJERES CONTRA EL AUTORITARISMO EN BRASIL, FILIPINAS Y ROJAVA (NORTE DE SIRIA)

*Daryl L. Leyesa**

Daryl L. Leyesa es miembro y coordinadora de [Pambansang Kongreso ng Kababaihan sa Kanayunan](#) (Congreso Nacional de Mujeres Rurales, PKKK) en Filipinas.

[PKKK](#) es una coalición de 326 organizaciones que representan la agenda de las mujeres y las niñas en los sectores de la pequeña agricultura, la pesca a pequeña escala, el colectivo de trabajadores y trabajadoras rurales y los pueblos indígenas.

* La autora redactó este artículo siguiendo una metodología participativa, con contribuciones de Michela Katuscia Calaça Alves dos Santos, agrónoma y coordinadora nacional de [Movimento de Mulheres Camponesas](#) (MMC) en Brasil; Salima Tasdemir, activista kurda asentada en el Reino Unido e investigadora independiente; y Mary Ann Manahan, activista e investigadora feminista filipina, miembro de la [Marcha Mundial de las Mujeres-Filipinas](#) y colaboradora voluntaria de [KATARUNGAN](#) (Justicia) y [RIGHTS](#) (Rural Poor Institute for Land and Human Rights Services). Sus contribuciones y testimonios se recopilaron mediante cuestionarios y/o teleconferencias entre febrero y marzo de 2019.

“Las mujeres están en el núcleo de los sistemas transformadores y están reivindicando sus propias alternativas. Por lo tanto, no se trata solo de resiliencia, sino también de la resistencia a las estructuras y los sistemas actuales y reclamarlos como propios”.

AGRADECIMIENTOS |

Un agradecimiento especial a Joana Rocha Dias (Asociación para la Cooperación y el Desarrollo, ACTUAR-ACD), Andrea Nuila y M. Alejandra Morena (FIAN Internacional) por su apoyo en la revisión de este artículo.

FOTO |

Cortesía de [JINWAR Free Women's Village](#)

En 2018, la Comisión de las Naciones Unidas sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW62 ONU) “reafirma el derecho a la alimentación y reconoce las aportaciones fundamentales de las mujeres rurales a las economías locales y nacionales y la producción alimentaria, al lograr la seguridad alimentaria y el mejoramiento de la nutrición, en particular en los hogares pobres y vulnerables”¹. La CSW62 de la ONU pidió a los Estados “reforzar y aumentar la resiliencia y la capacidad de adaptación de todas las mujeres y niñas rurales para responder y recuperarse en lo que respecta a las perturbaciones y desastres económicos, sociales y ambientales, las emergencias humanitarias y los efectos adversos del cambio climático”². De hecho, las múltiples crisis de la última década han demostrado cómo las imágenes de las mujeres como víctimas se han transformado en imágenes de sobrevivientes y responsables de primera intervención que asumen la tarea de garantizar la seguridad y la supervivencia de los hogares y las comunidades, especialmente en lo relativo a la garantía de fuentes de alimentos.

Lo que no se ha reconocido suficientemente es cómo estas crisis se ven igualmente afectadas por el entorno político. El auge de los líderes populistas y los gobernantes autoritarios que defienden una política de derecha, el chovinismo nacionalista y las políticas neoliberales constituye una amenaza para las mujeres y las niñas, la soberanía alimentaria y los derechos humanos en general.

¹ Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer. *Desafíos y oportunidades en el logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales: Conclusiones convenidas*. ONU Sexagésimo segundo periodo de sesiones, 12-23 de marzo de 2018. Párr. 17.

² *Ibidem*. pág. 17, párr. yy.

¿Cómo podemos esperar que los gobiernos respalden la resiliencia de las mujeres y las niñas en áreas rurales en contextos donde el populismo y el autoritarismo de derecha están en auge? Tres mujeres activistas debaten sobre esta contradicción a partir de las experiencias que viven las mujeres en Brasil, Filipinas y Rojava, una región en el norte de Siria³.

“Las mujeres quieren ser motores de cambios”, dijo Michela Katuscia Calaça Alves dos Santos, de Brasil. Para hacer realidad estos cambios, las mujeres “no tienen otra opción que oponerse, exponer y proponer”, afirmó Mary Ann Manahan, de Filipinas. Las narrativas de cambio de las mujeres deben ser escuchadas para contrarrestar las afirmaciones falsas de los gobernantes autoritarios de que ellos son el cambio que la gente quiere. Entonces, ¿qué es lo que quieren las mujeres? “Las mujeres kurdas están tratando de afirmar su autonomía”, señaló Salima Tasdemir, una activista kurda. En este último caso, la autonomía significa institucionalizar el confederalismo democrático⁴, un paradigma social comprometido con la liberación de la mujer y una sociedad ecológica, mientras que en los dos casos anteriores, las mujeres recurren a muchas otras formas de desafiar el status quo.

Si bien hay diferencias significativas entre estos tres casos, estas mujeres transmiten un mensaje común claro: las mujeres están en el núcleo de los sistemas transformadores y están reivindicando sus propias alternativas. Por lo tanto, no se trata solo de resiliencia, sino también de la resistencia a las estructuras y sistemas actuales y de reclamarlos como propios.

RESISTENCIA CONTRA LOS REGÍMENES AUTORITARIOS

Las mujeres en estos tres países enfrentan una amenaza común, con consecuencias concretas en las vidas de sus comunidades: el auge del autoritarismo explícito y tácito en sus respectivos países.

El pueblo kurdo se ha visto sometido a masacres, asimilación cultural y discriminación en los cuatro Estados (Turquía, Irán, Irak y Siria) de su tierra natal. Su identidad, cultura e idioma han sido suprimidos. En Siria, cientos de miles de personas kurdas se han visto privadas de la ciudadanía siria⁵. Las regiones kurdas son las más subdesarrolladas debido a la deliberada política de negligencia de los Estados. El desplazamiento forzado por el Estado y la deforestación han afectado las vidas de la población local debido a la pérdida de ganado y la destrucción de campos de cultivo y huertos, herramientas agrícolas y otros activos. Los Estados turco y sirio incendiaron y destruyeron la tierra y los recursos naturales del pueblo kurdo como parte de un proyecto de “turquificación” y “arabización” del territorio kurdo. La privación económica en las regiones kurdas se combina con la privación sociocultural consecuencia de las prácticas patriarcales tradicionales, que atribuyen la culpa del subdesarrollo regional de manera desproporcionada a las mujeres. En Siria, las condiciones que surgieron con el conflicto que comenzó en 2011, llevaron al pueblo kurdo a declarar su autonomía. Como resultado, comenzó a implementar el confederalismo democrático que, como se ha descrito anteriormente, ofrece una alternativa a las mujeres. A pesar de estos avances, las personas en la región siguen pasando apuros en múltiples niveles. El bloqueo económico impuesto principalmente por Turquía, pero experimentado por casi todas las partes enfrentadas⁶, ha supuesto un acceso limitado a los alimentos y otros medios de subsistencia, como el agua y la electricidad. En el contexto de una guerra en curso en las regiones kurdas, las mujeres enfrentan múltiples formas de discriminación: “Son discriminadas

³ Rojava se refiere al Kurdistán occidental, que se encuentra en el Norte de Siria. En 2012, los kurdos declararon su autonomía e instauraron el Confederalismo Democrático, que promueve un sistema no estatal de democracia de base, descentralización, igualdad de género y sostenibilidad ambiental. Desde 2016, la región ha sido oficialmente denominada como la Federación Democrática del Norte de Siria (DFNS, por sus siglas en inglés) para reflejar su diversidad étnica, religiosa y cultural.

⁴ El Confederalismo Democrático es un paradigma social no estatal, que se basa en tres pilares ideológicos: la democracia radical, la igualdad de género y la ecología. Para obtener más información, consulte: Ocalan, Abdullah. *Confederalismo Democrático*. International Initiative Edition, 2011. Disponible en: www.freeocalan.org/wp-content/uploads/2012/09/Confederalismo-Democr%C3%A1tico.pdf.

⁵ Para más información sobre el pueblo kurdo apátrida en Siria, consulte: Human Rights Watch. *Syria: The Silenced Kurds*. Octubre de 1996. Disponible (en inglés): www.hrw.org/reports/1996/Syria.htm; KurdWatch. *Stateless Kurds in Syria: Illegal invaders or victims of a nationalistic policy?* Marzo de 2010; Habitat International Coalition. *Systematic Housing and Land Rights Violations against Syrian Kurds*. Presentado ante la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos para el duodécimo periodo de sesiones del Examen Periódico Universal, 17 de marzo de 2011. Disponible (en inglés) en: lib.ohchr.org/HRBodies/UPR/Documents/session12/SY/HIC-HabitatInternationalCoalition-eng.pdf.

⁶ Ayboga, Ercan. “Total Embargo!” ISKU Informationsstelle Kurdistan, 29 de enero de 2017. Disponible (en inglés) en: mesopotamia.coop/total-embargo/.

- 7 Tal como cita Human Rights Watch, el gobierno registró la muerte de alrededor de 4.948 presuntos usuarios y traficantes de drogas que perdieron la vida durante operaciones policiales entre julio de 2016 y septiembre de 2018. Sin embargo, la Policía Nacional de Filipinas también dijo que alrededor de 22.983 muertes similares se encuentran bajo la categoría “homicidios bajo investigación”. Para más información consulte (en inglés): www.hrw.org/world-report/2019/country-chapters/philippines.
- 8 Philippine Human Rights Information Center (PhilRights). “The War on the Poor: Extrajudicial Killings and their Effects on the Urban Poor Families and Communities - Findings of the 2017-2018 Documentation of Extrajudicial Killings (EJKs) committed under the so-called War on Drugs of the Duterte Administration”. Quezon City, Filipinas, septiembre de 2018.
- 9 Fuertes-Knight, Joanna. “Attacks on the media show Duterte’s Philippines is heading for despotism”. *The Guardian*, 15 de febrero de 2019. Disponible (en inglés) en: www.theguardian.com/commentisfree/2019/feb/15/attacks-media-duterte-philippines-rappler-maria-ressa.
- 10 Lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, personas transgénero, travestis, intersexuales y personas *queer*. Para obtener más información sobre la discriminación contra la comunidad LGBTTIQ y cómo se está organizando, consulte el artículo “Más color(es): diversidad de género en el sistema alimentario” en esta edición del *Observatorio del Derecho a la Alimentación y a la Nutrición*.
- 11 Para un ejemplo concreto del impacto de las normas comerciales globales sobre la soberanía alimentaria, consulte: Rachmi Hertanti. “Cuadro 8.1 Una experiencia de Indonesia: el campesinado y la soberanía alimentaria, presas del acuerdo comercial”. *Observatorio del Derecho a la Alimentación y a la Nutrición*. (2017): págs. 88-89. Disponible en: www.righttofoodandnutrition.org/files/rtfanw-2017_spa.pdf.
- 12 La presidenta elegida democráticamente, Dilma Rousseff, fue destituida el 31 de agosto de 2016 luego de un proceso de juicio político ampliamente considerado como un “golpe parlamentario”.

por su identidad étnica y porque son mujeres. Son blanco de las autoridades estatales y son oprimidas por las estructuras patriarcales de sus propias sociedades”, explicó Salima.

En Filipinas, el presidente Rodrigo R. Duterte, que llegó al poder en 2016 y fue reeligido en 2019, lanzó un continuo ataque contra los derechos humanos y los defensores y las defensoras de los derechos humanos, la democracia liberal y el debido proceso. Duterte ganó por una gran mayoría con una línea de campaña de “El cambio está llegando” y la promesa de declarar una guerra contra las drogas. Tres años después, Duterte ha sido apodado “el verdugo”, con más de 20.000 vidas perdidas en esta guerra⁷. La mayoría son hombres que provienen de comunidades urbanas pobres y dejan atrás a viudas que tienen que cuidar de sus familias por su cuenta⁸. “Ya no hay separación de los tres poderes del Estado, y Duterte destituyó a la única jueza de la Corte Suprema y la reemplazó con su propio candidato. El Relator Especial de la ONU sobre la independencia de los jueces y abogados, Diego García-Sayán, ha criticado al gobierno, pero otras organizaciones internacionales no se han pronunciado al respecto”, afirmó Mary Ann. Muchas de las voces detractoras más fuertes de Duterte son de mujeres, incluida la senadora Leila de Lima y la periodista Maria Ressa. Ambas enfrentan cargos penales: la primera está en la cárcel, mientras que la segunda fue puesta en libertad bajo fianza⁹. En el clima político creado por Duterte, las periodistas y las activistas también se enfrentan a la “humillación de las mujeres” por parte del propio presidente y sus seguidores, especialmente en Internet (comentarios que incitan al odio sobre su apariencia, género y sexualidad), y reciben amenazas de violencia sexual.

En Brasil, Michela describió cómo el gobierno de ultraderecha de Jair Bolsonaro, que asumió el poder a principios de este año, “nos ha designado [a la izquierda] como enemigos”. “Las fuerzas militares”, agrega, “ahora ocupan todos los espacios estratégicos del gobierno, incluida la vicepresidencia y el asesor directo del presidente de la Corte Suprema”. El colectivo de conservadores religiosos también ocupa cargos influyentes en el gobierno, incluido el antiguo Ministerio de Derechos Humanos, que pasó a llamarse Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos. El gobierno actual fomenta un clima de impunidad para los delitos de odio y para muchos grupos marginados, entre ellos las mujeres, las personas LGBTTIQ¹⁰, las personas campesinas, la población negra y los pueblos indígenas, representa el miedo, la violencia y la muerte.

RESISTENCIA A LOS PARADIGMAS NEOLIBERALES

Al mismo tiempo en que estos Estados muestran fuertes tendencias represoras, relajan el control sobre las empresas privadas. Suscritos al neoliberalismo, sus políticas gubernamentales favorecen los intereses del mercado con el pretexto de mejorar los servicios y ampliar las opciones económicas. La privatización de los servicios sociales supone una carga para las mujeres conforme afrontan el aumento de los costos de la vida y la falta de protección social, así como la ausencia de programas de salud y derechos sexuales y reproductivos. Las políticas de liberalización comercial en la agricultura han facilitado el paso de la producción de alimentos para el consumo local a la producción de alimentos para la exportación¹¹, y esto margina el papel de las mujeres en diversas actividades de la producción de alimentos.

En Brasil, “desde el golpe de Estado¹² hasta el gobierno actual, ya no exigimos políticas públicas progresistas sino que defendemos los derechos y las políticas existentes. Son gobiernos que aúnan dos plataformas políticas: la intervención mínima del

Estado en las políticas sociales y el conservadurismo en los valores”, explicó Michela. Por ejemplo, el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), creado por el gobierno del Partido de los Trabajadores para respaldar la agricultura familiar, fue degradado a la categoría de Secretariado Especial en 2016. Y una de las primeras decisiones de Bolsonaro fue desmantelar el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA), un excelente ejemplo en todo el mundo de estructuras representativas de gobernanza alimentaria que se centran en grupos que sufren de inseguridad alimentaria¹³. Se teme que los modelos de agronegocios se promocionen aún más bajo su liderazgo.

“La competencia de libre mercado tendrá un impacto negativo en las mujeres: las desplazará, reducirá sus ingresos y las obligará a moverse a otros sectores económicos”, advirtió Mary Ann al comentar las recientes medidas del gobierno filipino para intensificar las políticas neoliberales y de ajuste estructural. La promulgación de la Ley de Arancelización del Arroz, en febrero de 2019, eliminó todas las restricciones a las importaciones de arroz. El sector del arroz ha mantenido sus restricciones cuantitativas en virtud del Acuerdo sobre Agricultura de la Organización Mundial del Comercio (OMC) porque es el principal cultivo agrícola del país y el alimento básico nacional. Sin embargo, la crisis de precios del arroz de 2018 se utilizó como justificación para abrir el mercado a un arroz más asequible. Esto aumenta la vulnerabilidad del sector productor de arroz de Filipinas y lo empuja a cambiar de cultivos o a darle otros usos a la tierra si no consigue competir con las importaciones de arroz más baratas. Otro factor agravante es que a menudo, las personas dedicadas al sector agrícola carecen de títulos de propiedad de sus tierras. Después de treinta años de reforma agraria, 600.000 hectáreas siguen sin haberse distribuido¹⁴. Las mujeres agricultoras, cuyos derechos completos a la tierra no fueron reconocidos de manera integral por ley hasta 2009, ahora tienen que lidiar con problemas de conversión y acaparamiento de tierras. Esto puede vincularse con la política del Banco Mundial de reforma agraria asistida por el mercado (RAAM) que ha debilitado el papel del Estado para adquirir y distribuir tierras bajo el mismo programa¹⁵. “Esto no es sorprendente porque el gobierno sigue las políticas del Banco Mundial. El presidente también prioriza el financiamiento de China¹⁶ para proyectos a gran escala en minería y energía”, agregó Mary Ann.

Con respecto a las tierras kurdas, Salima también expresó su preocupación por los llamados proyectos de desarrollo regional que no cumplen con los estándares ambientales, sociales y de patrimonio cultural. “En Turquía operan grandes compañías internacionales, y muchas de las que operan a nivel nacional tienen contrapartes internacionales que las apoyan en proyectos de ‘desarrollo social’ que terminan destruyendo los recursos naturales donde vive la población kurda”¹⁷. El pueblo kurdo, que vive principalmente en regiones rurales, se ha visto particularmente afectado por la construcción de represas, la migración forzada y el desplazamiento. Esto no puede disociarse de los esfuerzos del Estado turco por desmovilizar la lucha kurda. El Estado sirio también implementó políticas similares contra las tierras kurdas y sus recursos naturales.

RESISTENCIA AL SEXISMO

Mary Ann describió al líder filipino como la personificación del arquetipo anti-mujeres: “es un misógino, cosifica a las mujeres en sus discursos, bromea sobre la violación y defiende los estereotipos de género”. Incluso durante las elecciones presidenciales de 2016, grupos de defensa de las mujeres presentaron un caso para denunciar la vulneración por parte de Duterte de la Carta Magna de las Mujeres

13 Las organizaciones de la sociedad civil recolectaron alrededor de 35.000 firmas en todo el mundo a través de una petición en línea para exigir que Bolsonaro recupere el CONSEA. En una derrota política para el gobierno, el Congreso reinstauró el CONSEA, pero aún no está claro qué forma cobrará. FIAN Internacional. “Bolsonaro cierra el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional”. Noticias FIAN, 15 de junio de 2019. Disponible en: www.fian.org/es/noticia/articulo/bolsonaro-cierra-el-consejo-nacional-de-seguridad-alimentaria-y-nutricional-2162.

14 Manahan, Mary Ann. “Introduction: Part One Thirty Years of Agrarian Reform under CARP/ER Is there Reason to Celebrate?” *Reporman Agraryo at Pagbabago, Narratives of Agrarian Conflicts, Transitions and Transformation*. Quezon City: Focus on the Global South, 2018, pág.19.

15 Manahan, Mary Ann. *Banking on the Rural Poor?: Critical Insights and Policy Questions on Foreign Aid and Agrarian Reform in the Philippines*. Enfoque en la pobreza. Disponible (en inglés) en: www.focusonpoverty.org/download/reports/Banking%20on%20the%20Rural%20Poor.pdf.

16 Para obtener más información sobre el impacto de las intervenciones de China, así como de las actividades de las empresas industriales chinas, sobre el derecho a la alimentación y a la nutrición de las comunidades locales, especialmente el colectivo pescador en Filipinas, Indonesia y Sri Lanka, consulte: FIAN Internacional, Movimiento Popular contra el Puerto (PMAPC) y Asociación de Pescadores Tradicionales (KNTI). Obligaciones extraterritoriales de China con respecto al derecho a una alimentación y nutrición adecuadas de los pescadores en Filipinas, Indonesia y Sri Lanka - Presentación conjunta al EPU de las Naciones Unidas de China (Tercer ciclo / 31 sesión). 31 de noviembre de 2018. Disponible en: www.upr-info.org/sites/default/files/document/china/session_31_-_november_2018/js38_upr31_chn_e_main.pdf.

17 Un ejemplo es la presa de Iliu y el proyecto de la central hidroeléctrica en el río Tigris, planificado en el sureste del estado turco, cuyos habitantes son principalmente kurdos, como parte del Proyecto a gran escala de Anatolia del Sureste (GAP). Se suponía que este proyecto mejoraría la salud socioeconómica de la región a través del suministro de energía hidroeléctrica y riego. En 2005, se involucraron también empresas alemanas, suizas y

austríacas. Sin embargo, en 2009, debido a que Turquía no cumplió con los estándares ambientales, sociales y de patrimonio cultural requeridos, y en vista de las grandes protestas internacionales, algunas compañías se retiraron. Para obtener más información, consulte: *Hasankeyfi Yaşatma Girişimi. Report on the current status of the Ilisu Dam and Hydroelectric Power Plant Project and the counter campaigns.* 27 de mayo de 2019. Disponible (en inglés) en: www.hasankeyfirisimi.net/?p=861.

18 Philippine Commission on Women. *Magna Carta of Women*. Filipinas: Oficina del presidente. Disponible (en inglés) en: pcw.gov.ph/sites/default/files/documents/laws/repUBLIC_act_9710.pdf.

19 También conocida como Ley República 9710, promulgada el 14 de agosto de 2009 por el 14º Congreso.

20 Al Jazeera News. "Duterte offers 42 virgins to visitors of the Philippines". 27 de enero de 2018. Disponible (en inglés): www.aljazeera.com/news/2018/01/duterte-offers-42-virgins-visitors-philippines-180127074930801.html.

21 Ellis-Petersen, Hannah. "Philippines: Rodrigo Duterte orders soldiers to shoot female rebels 'in the vagina'". *The Guardian*, 13 de febrero de 2018. Disponible (en inglés) en: www.theguardian.com/world/2018/feb/13/philippines-rodrigo-duterte-orders-soldiers-to-shoot-female-rebels-in-the-vagina.

22 Regencia, Ted. "#BabaeAko: Philippines' Duterte 'intimidated by strong women'". *Al Jazeera News*, 30 de mayo de 2018. Disponible (en inglés) en: www.aljazeera.com/news/2018/05/babaeako-philippines-duterte-intimidated-strong-women-180530131100613.html.

23 DW News. "Brazil Arrests hundreds for violence against women". 25 de agosto de 2018. Disponible (en inglés) en: www.dw.com/en/brazil-arrests-hundreds-for-violence-against-women/a-45218982.

(MCW)¹⁸. La MCW fue aprobada para implementar la Convención de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y se aplica en el país como una ley integral de derechos humanos de las mujeres¹⁹. Técnicamente, las mujeres ganaron el caso, pero el fallo no pudo implementarse después de que Duterte ganara la Presidencia y estableciera su control político sobre los tres poderes del Estado. El caso judicial ni siquiera lo disuadió de hacer comentarios sexistas, como por ejemplo, ofrecer "42 vírgenes" a inversionistas y visitantes²⁰ y decirles a los soldados que disparen a las rebeldes en sus vaginas porque sin ellas "las mujeres serían inútiles"²¹. Como se mencionó anteriormente, las mujeres también sufren las consecuencias de los asesinatos extrajudiciales en la guerra contra las drogas. Miles de mujeres se han convertido en madres solteras de niños y niñas cuyos padres han sido asesinados, mientras que órdenes de arresto ilegales han empujado a algunas mujeres, a veces muy jóvenes, a intercambiar sus cuerpos por la liberación de sus parejas, esposos o padres, una práctica apodada como 'sexo por la libertad'. Las mujeres viven en constante temor e inseguridad, y esto podría empeorar aún más para las madres si se aprueba el priorizado proyecto de ley destinado a reducir la Edad Mínima de Responsabilidad Criminal de 12 a 9 años. Estas cuestiones han incitado diversas formas de resistencia y alianzas tácticas entre las mujeres y grupos feministas, como la campaña de medios sociales #BabaeAko (Soy una mujer), inspirada por el movimiento #MeToo²², y todo el trabajo para la Marcha Mundial de las Mujeres-Filipinas.

Brasil también tiene un presidente abiertamente misógino. Como diputado federal, le dijo a una diputada: "No soy un violador, pero si lo fuera, no te violaría porque no te lo mereces". Según Michela, las fuerzas religiosas han "legitimado la violencia contra las mujeres y la comunidad LGBTTIQ, el regreso de las mujeres a la esfera doméstica y muchos otros reveses en nombre de Dios y la familia".

La incidencia de la violencia contra las mujeres ha aumentado en los últimos años. Solo en 2017, según la ONG Fórum Brasileiro de Segurança Pública, las violaciones aumentaron en un 8%, alcanzando la cifra de 60.018 casos y cerca de 1.133 feminicidios²³. Las cuestiones de bienestar y acceso a los recursos siguen siendo complicadas para las mujeres en Brasil, especialmente en las áreas rurales. Tal como enfatizó Michela, "las mujeres son las primeras en sufrir los impactos de la carencia de agua y alimentos, porque son las que tienen que buscar soluciones. Tienen que viajar largas distancias en busca de agua para sus familias. También son las primeras en privarse de comer para que sus hijos y esposos puedan comer".

Según Michela, la situación del agua ha empeorado desde el golpe de 2016, con el fin de los programas públicos para regiones semiáridas implementados en asociación con la sociedad civil, y que daban prioridad a las mujeres en todos los niveles (capacitación, acceso al agua, producción agroecológica, entre otros). Michela concluyó que el Estado ha abandonado las familias rurales y las periferias urbanas: "El discurso conservador del gobierno no es más que la expresión de una política económica con una menor presencia del Estado, menos derechos y más responsabilidades para las mujeres, que deberían hacer ese trabajo de forma gratuita como si se tratara de una obligación amorosa, sin derechos sexuales y con una fuerte agenda contra la salud sexual y reproductiva". El gobierno de Bolsonaro defiende la opinión de que el feto es un sujeto de derechos desde el momento de la concepción. La ministra de Mujeres, Familia y Derechos Humanos se niega a debatir las razones por las cuales tantas mujeres mueren en abortos clandestinos y, en cambio, busca maneras de criminalizarlas. Según Michela, el tipo de familia que defiende el gobierno actual es blanco, urbano y heteronormativo.

Salima explicó que las mujeres se han visto sistemáticamente desempoderadas por las formas institucionalizadas de patriarcado, desde la familia al Estado. La situación de las mujeres se ve agravada por los conflictos en curso en las regiones kurdas. Las mujeres kurdas han sido sometidas a diversas formas de violencia, entre ellas, la sexual. Algunas mujeres y niñas, por ejemplo, están siendo capturadas por el ISIS y sometidas a la esclavitud sexual como táctica bélica. Por esto, en Rojava, las mujeres han tomado el asunto en sus propias manos y están organizando asambleas de defensa personal y educación. Han creado un espacio seguro para las mujeres que han sufrido violencia debido a la guerra u otras formas de opresión patriarcal.²⁴

24 Para más información, consulte: <https://jinwar.org/es/inicio/>.

Cuando Rojava declaró su autonomía, prohibió los “homicidios de honor”, los matrimonios forzados, los matrimonios infantiles, la poligamia y otras formas de violencia contra las mujeres. Se observó que “antes de la Revolución de Rojava, el sistema de género prevaleciente controlaba estrictamente a las mujeres y restringía su capacidad para hacer cualquier cosa, excepto la crianza de los hijos y el trabajo doméstico”. Esto se ha modificado bajo la nueva constitución, reemplazando efectivamente el antiguo sistema patriarcal al afirmar el derecho de las mujeres a participar en todas las áreas y esferas de la vida.²⁵

25 Evans, Rachel. “Revolutionary Rojava: A polyethnic, feminist and anti-capitalist experiment”. *Links International Journal of Socialist Renewal* 26 de octubre de 2018. Disponible (en inglés) en: links.org.au/revolutionary-rojava-polyethnic-feminist-anti-capitalist-experiment/.

DEFENSA DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Es en estos contextos interconectados de autoritarismo, neoliberalismo y sexismo donde los movimientos de mujeres de Brasil, Filipinas y Rojava muestran su resistencia. De este modo, las mujeres están plantando semillas de esperanza a medida que eliminan las barreras a la soberanía alimentaria.

La resistencia, según Michela, implica construir un sistema alimentario que sea diferente de lo que quieren las empresas transnacionales. Este mensaje proviene de actores y actrices de la soberanía alimentaria como organizaciones de agroecología, personas campesinas, La Vía Campesina y otros sindicatos rurales, así como de trabajadores y trabajadoras urbanos, partidos políticos de izquierda y movimientos negros y feministas. No hay mejor manera de garantizar una alimentación adecuada para todos que fortalecer la agricultura familiar, el campesinado y las poblaciones tradicionales. La resistencia contra los agronegocios, sin embargo, no es solo una lucha en el ámbito nacional. La solidaridad internacional es importante, especialmente cuando proviene de otros movimientos sociales que conocen la importancia de la naturaleza, las semillas campesinas, la comida auténtica y la agroecología²⁶. Michela enfatizó que “esta lucha no solo socavará el autoritarismo y ampliará la participación popular, sino que también beneficiará al planeta, que sufre las consecuencias del cambio climático”.

26 Para más información sobre la intersección entre agroecología y feminismo, consulte el artículo “Sin feminismo, no hay agroecología” en esta edición del *Observatorio del Derecho a la Alimentación y a la Nutrición*.

Las mujeres kurdas implementan sistemas alimentarios autónomos y estructuras de gobierno acordes con el confederalismo democrático²⁷. Comprometidas con la liberación de las mujeres y una sociedad ecológica y democrática, las mujeres kurdas brindan espacios separados y seguros para las mujeres, pero sin rechazar los espacios compartidos con los hombres. Construyen cooperativas para mujeres que desarrollan su propio sistema alimentario y gestionan panaderías, restaurantes, puntos de venta de su producción y granjas. Salima reiteró: “las mujeres han creado cooperativas de mujeres y otras instituciones dirigidas por mujeres para garantizar el derecho de las mujeres a la alimentación y la nutrición”. Ella reconoció que este es un proceso “por las mujeres, para las mujeres”.

27 *Op. cit.* nota al pie 3.

Las personas agricultoras de Filipinas podrían identificarse con esta visión de auto-

nomía, especialmente en términos de poder ejercer control sobre el espacio o territorio propio. La urgente demanda en cuestión de soberanía alimentaria en Filipinas es que las personas campesinas y las mujeres en las áreas rurales ejerzan control sobre sus tierras y recursos costeros. Esto les permitirá promover la agroecología, evitar la conversión de tierras de cultivo a usos no agrícolas y actividades extractivas, así como proteger los recursos costeros de fines comerciales explotadores. Mary Ann nos recordó que “las mujeres no solo exigen justicia social, sino también comida, empleos dignos, fuentes sostenibles para su sustento, a fin de mantener a sus familias”. Las organizaciones de mujeres de base han estado defendiendo la soberanía alimentaria a través de iniciativas como las zonas costeras gestionadas por mujeres, el intercambio y el banco de semillas de mujeres a mujeres y la agricultura orgánica. Además de promover estas iniciativas, el Congreso Nacional de Mujeres Rurales (PKKK), una coalición nacional de mujeres rurales y miembro de la Marcha Mundial de las Mujeres-Filipinas, hace presión para la cobertura continua de las tierras agrícolas bajo la reforma agraria, para la promulgación de una ley de protección para áreas críticas de cuencas hidrográficas, y para una revisión de políticas para enmendar o, si es posible, suspender la *Ley de Arancelización del Arroz* (2019).

ORGANIZACIÓN DE NUESTRA RESISTENCIA

Lo que otros perciben como la resiliencia de las mujeres en realidad nace de la resistencia. Por el contrario, lo que comenzó como la resistencia de las mujeres se fortalece con su resiliencia a través de la organización colectiva.

Las mujeres kurdas se están organizando sobre el terreno no solo para contrarrestar las diferentes estructuras de poder en múltiples niveles de toma de decisiones, sino también para mostrar que las alternativas son posibles. Uno de esos casos es la historia de *Jinwar*, una palabra que se refiere al “espacio de la mujer” o “tierra de la mujer” en kurdo. El 25 de noviembre de 2018, el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, la aldea de Jinwar fue declarada “aldea ecológica gratuita de mujeres, que proporciona un espacio para las mujeres que han perdido a sus maridos y otros familiares en la guerra y no tienen un lugar adecuado para vivir con sus hijos e hijas. También es un espacio para mujeres que han sufrido violencia debido a la guerra u otras formas de opresión patriarcal. Con 30 hogares, una escuela, un museo y un centro médico, Jinwar se ha convertido en un espacio donde las mujeres se reúnen, viven y trabajan juntas, partiendo de su visión de una vida libre y comunitaria”, describió Salima.

Salima se refiere a Jinwar como un lugar cuyo origen está en la conciencia de las mujeres acerca de su opresión. Esto se refleja en la autodescripción de Jinwar:

Reconstruir nuestros hogares como refugios de paz supone un importante acto de resistencia frente a la violencia y la guerra. Pero lejos de ser simplemente un conjunto de casas, el pueblo también proporcionará una forma de vida alternativa. Sobre la base del rico patrimonio cultural y los conocimientos tradicionales de las mujeres, JINWAR pretende crear un modo de vida en el que todas las mujeres puedan alcanzar su máximo potencial sin las limitaciones de las opresivas estructuras de poder del patriarcado y el capitalismo²⁸.

²⁸ Para más información sobre JINWAR, consulte: <http://jinwar.org/es/sobre-nos/>.

De hecho, la conciencia crítica alimentada por un número cada vez mayor de organizaciones puede construir un movimiento fuerte. En Brasil, la *Marcha das Margaridas* (Marcha de las Margaritas) se celebra desde el año 2000 y refleja una agenda sostenida contra el hambre, la pobreza y la violencia de género. La marcha se lleva a cabo cada 14 de agosto y se considera la acción más masiva de las trabajadoras

del campo, los bosques y las aguas contra la violencia de los agronegocios, que ha destruido las granjas familiares campesinas y su entorno. La marcha está integrada por varias organizaciones feministas de áreas rurales y urbanas²⁹.

En palabras de Michela, “las mujeres que hasta ahora nunca habían participado en organizaciones tienen la necesidad de hacerlo; de luchar por sus derechos”. Esta es también la experiencia de Mary Ann con el creciente movimiento contra la misoginia y las protestas contra los homicidios extrajudiciales en Filipinas, donde las mujeres que antes solían guardar silencio ahora se están uniendo y hablan en mítines, y donde se están creando alianzas entre feministas de clase media y alta y organizaciones de mujeres de base.

Los grupos de mujeres son tan diversos como sus luchas y antecedentes políticos. Es lógico que estos grupos no estén de acuerdo en todo. Lo que hay que celebrar es que, en medio de conflictos multidimensionales, existen alianzas tácticas y acciones intersectoriales que ayudan a las mujeres, incluidas las jóvenes y las niñas, a encontrar una voz común. Como dijo Michela: “una revolución es cuando una mujer encuentra tiempo en su día a día para hacer política”.

²⁹ Para más información sobre la Marcha de las Margaritas 2019, consulte (en portugués): fetase.org.br/mobilizacoes/marcha-das-margaridas/.



RESUMEN

Ningún reconocimiento de las mujeres en sus roles de producción de alimentos podrá traducirse en soberanía alimentaria y el derecho a la alimentación y la nutrición, mientras sigan enfrentando amenazas a su libertad, barreras estructurales a la igualdad social y discriminación de género. Esto se ilustra mejor con las experiencias de mujeres y niñas que viven en las zonas rurales de Rojava (Norte de Siria), Brasil y Filipinas, donde deben lidiar con un gobierno autoritario, tanto explícita como tácitamente, una clase política que apoya a la ultraderecha, el chovinismo nacionalista y la política neoliberal.

Tres activistas –Salima Tasdemir (kurda en el Reino Unido), Mary Ann Manahan (Filipinas) y Michela Calaça (Brasil)— describieron cómo estos regímenes autoritarios han perseguido a pueblos y comunidades, han abusado de mujeres y niñas y han favorecido a las empresas por encima de los sistemas alimentarios basados en la comunidad en sus respectivos países/regiones. En respuesta, las mujeres no solo muestran su resiliencia durante las crisis, sino más bien mediante su resistencia a través de la organización colectiva.

Los imperativos de las mujeres son defender la soberanía alimentaria, combatir el sexismo y contrarrestar las políticas neoliberales de varias maneras organizadas. Un ejemplo es mediante la creación de espacios seguros y autónomos por y para las mujeres kurdas en el marco del Confederalismo Democrático de la liberación de la mujer y la sociedad ecológica. Se han establecido cooperativas exclusivas para mujeres que par-

ticipan en actividades de producción de alimentos y otros espacios para mujeres afectadas por la guerra y la violencia. En el caso de Brasil y Filipinas, los grupos de mujeres son los primeros en salir a protestar en las calles y construir alianzas estratégicas e intersectoriales para combatir la creciente violencia contra las mujeres, el colectivo LGBTTIQ y otros sectores marginados. También existen iniciativas de base que promueven el reconocimiento del derecho a la tierra y al territorio para garantizar plenamente la agroecología y las prácticas de soberanía alimentaria.



CONCEPTOS CLAVE

- Los gobiernos autoritarios en países/regiones como Rojava (Norte de Siria), Brasil y Filipinas aplican políticas sexistas y neoliberales que son una amenaza para las mujeres y las niñas, sus libertades fundamentales y la soberanía alimentaria. Estos países/regiones son testigos de un aumento en la incidencia de la violencia contra las mujeres, como blancos directos e indirectos de la violencia e impunidad del Estado.
- Las políticas neoliberales permiten las grandes plantaciones comerciales, la construcción de represas, las actividades extractivas y otras políticas orientadas a la importación y exportación que desplazaron a los sistemas alimentarios basados en la comunidad y empujan a las mujeres en las áreas rurales a buscar otros medios de subsistencia. Las políticas de privatización han explotado los roles de reproducción social de las mujeres y las han sobrecargado aún más con el trabajo de cuidado.
- Más que la resiliencia, la resistencia de las mujeres es necesaria para “exponer” los problemas estructurales, “oponerse” a las vulneraciones de los derechos humanos y “proponer” alternativas para construir una sociedad mejor. Las mujeres están ejerciendo su acción política desde el hogar hasta la comunidad y el Estado para lograr cambios reales y la autonomía.



PALABRAS CLAVE

- Autoritarismo
- Sexismo
- Neoliberalismo
- Resistencia de las mujeres
- Soberanía alimentaria